

*El saber sí ocupa lugar: la ciencia cognitiva y la adquisición del español como lengua segunda **

JUANA M. LICERAS

Los problemas que vamos a tratar en este trabajo, si bien muy próximos al espíritu comparatista que ha inspirado tradicionalmente los trabajos de lingüística románica, pueden verse como un tanto ajenos a los intereses de muchos romanistas. Sin embargo, nuestro colega Pedro Peira, a quien está dedicado este volumen, quería incorporar esta temática en su proyecto de creación de un programa de doctorado de adquisición del lenguaje. Por lo tanto, que quede esta modesta contribución como muestra del proyecto que Pedro no pudo ver realizado.

1. INTRODUCCIÓN: LA ADQUISICIÓN DEL LENGUAJE

La teoría chomskiana del lenguaje resulta especialmente atrayente para investigar cómo se adquiere el lenguaje debido a su base tripartita, es decir al hecho de que nos proporciona el marco biológico, cognitivo y lingüístico para abordar la investigación. Dentro de este modelo, el lenguaje humano se entiende como un sistema de apropiación del medio que es diferente del de los otros

* Este trabajo ha sido posible gracias a las ayudas de investigación que nos han proporcionado la Facultad de Humanidades de la Universidad de Ottawa, la Secretaría de Estado de Multiculturalismo de Canadá (Heritage Programme) y el Consejo de Investigación de Ciencias Sociales y Humanidades de Canadá (SSHRC). Queremos dar las gracias a los estudiantes del Departamento de Lenguas Modernas y Literaturas de la Universidad de Ottawa y del Liceo Claudel de Ottawa (Canadá) y a los del Programa de Estudios Hispánicos la Universidad Central de Barcelona (España) que se han prestado a participar en el proyecto. También queremos dar las gracias a los ayudantes de investigación y a los profesores que nos han ayudado a obtener los datos.

seres vivos. Es decir, se parte del supuesto de que, ya sea a través de un proceso de evolución en la tradición darwiniana ortodoxa (la adaptación) o por la vía que se ha denominado exaptación (Piatelli-Palmarini 1989), el lenguaje ha pasado a formar parte de la dotación genética humana. En esta concepción del lenguaje radica la visión del mismo como «instinto», de ahí que Pinker (1995) hable de «el instinto del lenguaje». En la medida en que esa dotación genética es específica para cada especie, el lenguaje humano difiere de los sistemas de apropiación del medio de los otros seres vivos (Bickerton 1991). Ahora bien, eso no quiere decir que el lenguaje se asimile a la capacidad cognitiva general del ser humano. Para la tradición chomskiana, el lenguaje constituye un «organo mental» autónomo, independiente de los otros sistemas cognitivos. De ahí que se diferencie tanto de los lenguajes formales como de nuestra capacidad de expresarnos a través de la lógica o de las matemáticas.

Para que la dotación genética lingüística, la denominada gramática universal (GU) que constituye el estado inicial del recién nacido, se realice como representación mental «crecida» (una lengua adulta dada o «gramática nuclear»), es necesaria la interacción con el medio (Chomsky 1981, 1986, 1992). La tradición generativa ha defendido, paralelamente y con independencia de la biología o de la inmunología, que esa interacción con el medio se realizaba a partir de un proceso de selección y no de un proceso de instrucción (Piatelli-Palmarini 1989). De ahí que se diga que el lenguaje «crece» a partir de la selección de los datos del medio que realiza ese programa, ese embrión de órgano con que está equipado el recién nacido. El medio no instruye, no implanta el lenguaje en una supuesta «tabula rasa» cerebral, sino que sirve de desencadenante para la selección que realiza ese órgano a partir de la GU.

De lo anterior se desprende que cualquiera de las lenguas naturales se realiza como una estructura cognitiva, resultado de la interacción de los principios de la GU y el medio. Se ha propuesto que el lenguaje constituye uno de los módulos del cerebro (Fodor 1983) y que, a su vez, el lenguaje también es modular (Chomsky 1981, 1986). La tradición chomskiana mantiene no sólo que el lenguaje es modular sino que es autónomo, es decir, independiente de los otros módulos cognitivos (la polémica, ya histórica, entre Chomsky y Piaget radica precisamente en que para Piaget no existe dicha autonomía). Si bien hay pocos que pondrían en cuestión la existencia de una dotación genética específica que lleva al crecimiento del lenguaje en el cerebro humano, no todos se contentan con analizar los aspectos del lenguaje que se entenderían como «instinto». De ahí que Karmiloff-Smith (1992, 1994), repita una vez más la afirmación de que los niños «saben» algo del lenguaje que las arañas no «saben» de cómo hacer telas de araña. Según esa autora, lo que «saben» es representarse sus propias representaciones. Es decir, lejos de quedarse en una primera representación, la activación del cerebro que resulta del contacto entre los principios de la GU y una lengua dada da lugar a una primera representación que luego creará una copia más elaborada —por así decirlo— y, así sucesivamente, hasta llegar al metalen-

guaje, pero teniendo siempre en cuenta que nos encontramos ante un módulo autónomo, lo cual no quiere decir que esté aislado de los otros módulos cognitivos, pero sí que tiene su propio sistema de funcionamiento.

Si partimos de estos presupuestos, la adquisición de segundas lenguas (L2) sólo puede explicarse de forma similar a la de la lengua materna (L1) si ocurre en la primera infancia, es decir, puede pensarse en el «crecimiento» simultáneo de más de una lengua pero difícilmente en el «crecimiento» a partir de determinada edad¹.

Si no es por la vía del «crecimiento» tal cual, ¿tendremos que equiparar la adquisición del lenguaje no nativo con la adquisición de cualquier otra capacidad cognitiva? La respuesta no tiene por qué ser afirmativa porque, como hemos defendido en otros trabajos (Liceras 1995, 1996), el adulto puede abordar los datos de la segunda lengua desde los niveles secundarios de representación que son patrimonio de la arquitectura de la mente humana (Karmiloff-Smith 1994). Eso explicaría las diferencias entre la adquisición de la L1 y la L2 (la idiosincrasia del lenguaje no nativo) y, al mismo tiempo, nos permitiría dar cuenta de las diferencias individuales y de las diferencias debidas a la edad. Además, esta visión de la arquitectura de la mente humana no excluye que exista separación entre las representaciones lingüísticas y otras representaciones mentales. Por lo tanto, y también en el caso de la L2, tanto el proceso como la representación pueden entenderse de forma autónoma.

Como hemos dicho arriba, el modelo chomskiano también nos proporciona las herramientas necesarias para llevar a cabo el estudio concreto de la adquisición del lenguaje no nativo. Dichas herramientas las encontramos en el modelo lingüístico que se conoce como Principios y Parámetros (por el valor explicativo que consiste en dar cuenta de la adquisición del lenguaje) o como Rección y Ligamiento —o versiones más recientes como la Teoría Minimalista— (por el formalismo a partir del cual se trata de dar cuenta de todas las lenguas naturales)².

Este modelo tripartito ha evolucionado desde lo que podríamos llamar una etapa descriptiva hasta los intentos actuales de proporcionar una base explicativa al estudio del lenguaje natural, incluido el lenguaje no nativo o interlengua. En los apartados siguientes, vamos a retomar el estudio de un aspecto del llamado parámetro del sujeto nulo, la producción de sujetos nulos y realizados, teniendo en cuenta propuestas de la teoría lingüística según las cuales: 1) Las categorías

¹ Muchos investigadores mantienen que existe un período crítico a partir del cual las representaciones primarias son innacesibles, pero no hay acuerdo sobre cuál sea la edad en torno a la que se debe fijar dicho período. Algunos autores hablan de la pubertad y otros de los 6, 7 años. También los hay que prefieren hablar del factor edad, ya que consideran que la accesibilidad va decreciendo a medida que aumenta la edad. Finalmente, hay investigadores que opinan que la accesibilidad es siempre posible. Estos temas se discuten en Long (1990), Johnston y Newport (1991) o White y Genesee (1996), entre otros.

² Véase Chomsky (1981, 1986, 1992, 1995). En Haegeman (1994) se ofrece una introducción muy clara a los aspectos lingüísticos del modelo.

vacías, es decir, los sujetos nulos, tienen que ser legitimados e identificados (Rizzi 1986; Huang 1984); 2) El Principio de Economía de la Proyección (Speas 1994) determina qué categorías funcionales se proyectan en una lengua dada; 3) El sujeto se genera dentro del SV y no como un elemento paralelo al SV (Zagona 1982; Contreras 1987; Koopman and Sportiche 1991) y esa es la posición por defecto en la que se pueden legitimar sujetos nulos (Lebeaux 1988; Pierce 1992).

2. MORFOLOGÍA Y SINTAXIS: DE LOS PARADIGMAS A LOS RASGOS

2.1. Sujetos nulos y flexión verbal

Desde que Perlmutter (1971) propone que las lenguas se diferencian en la presencia de un filtro de estructura superficial que excluye las oraciones sin sujeto en el caso de lenguas como el inglés y el francés y las permite si se trata de lenguas como el español y el italiano, la obligatoriedad del sujeto se ha relacionado, intuitivamente, con la riqueza flexiva de las lenguas en cuestión. Ahora bien, el problema está, por un lado, en cómo formalizar esa intuición y, por otro, en proporcionar una explicación que incluya lenguas cuyo verbo, como sucede en el caso de las orientales (chino, coreano o japonés), no tiene flexión y, sin embargo, permiten la presencia de sujetos nulos. La propuesta de Rizzi (1986) abre una vía: los sujetos nulos tienen que estar legitimados e identificados. La legitimación es un constructo de la teoría según el cual, en una lengua dada, la categoría flexión legitimará o no sujetos nulos. La identificación es un requisito «visible», en la medida en que exige que exista una forma de recuperar el contenido de esos sujetos vacíos. En otras palabras, y en el caso del español, los morfemas verbales de persona sirven para identificar los sujetos nulos: en (1) no se necesita el sujeto nosotros porque existe el morfema -mos.

(1) __ estudiamos español

En inglés, como apenas existe flexión de persona, los sujetos nulos no son posibles, como indica la agramaticalidad de (2)a:

(2)a * __ study Spanish
(2)b __ We study Spanish

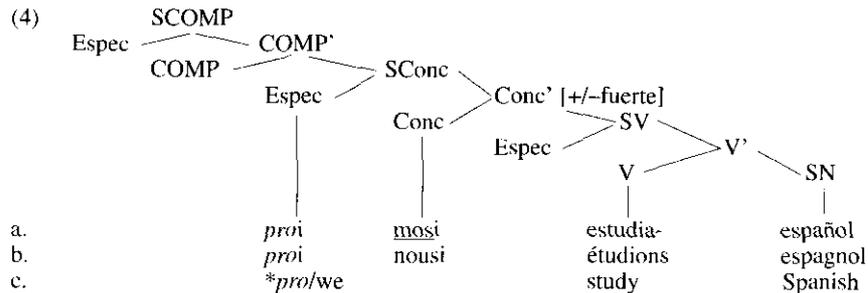
En francés, y pese a que existan algunos morfemas de persona, también se necesita el sujeto, como muestra la agramaticalidad de (2)a:

(3)a * __ étudions l'espagnol
(3)b __ Nous étudions l'espagnol

La explicación vendrá dada, bien a partir del constructo teórico que impida la legitimación como en inglés, bien a partir de la poca diferenciación fonética de las terminaciones verbales (Liceras et al. 1995), como en francés. Y, en ambos casos, parece obvio que se debe introducir un concepto de «diferenciación» o «fuerza» de la flexión.

Huang (1984) aplica los conceptos de legitimación e identificación a las características específicas de las lenguas orientales. Según este autor, la legitimación no puede localizarse en la flexión porque no existe, por lo tanto, la localiza en un operador discursivo abstracto que se sitúa en el sintagma complementante (SCOMP). La identificación se produce a partir de los temas en cadena que son típicos de estas lenguas. Es decir, en lugar de marcar el sujeto, marcan el tema, y arrastran ese tema en cadena hasta que surge un nuevo tema (marcan otro sustantivo como tal)³.

La propuesta de Pollock (1989) y Chomsky (1992), según la cual las categorías funcionales se caracterizan por realizarse con los rasgos [+/- fuerte], [+/- opaco], etc. en las distintas lenguas, constituye un primer acercamiento a la posible definición de «fuerza de la flexión». Según dicha propuesta, la capacidad de legitimación de sujetos nulos podría atribuirse a la presencia del rasgo [+fuerte] de la concordancia del francés y del español. Por el contrario, la concordancia del inglés no podrá legitimar sujetos nulos porque tiene el rasgo [-fuerte]⁴, como se muestra en el diagrama arbóreo de (4):



³ De ahí que el discurso español de un chino se pueda estructurar como se indica en (i): (i) En cuanto a **Pedro**, _i va a estudiar lingüística, aunque _i no sabe de dónde _i va a sacar el dinero. **Su padre** le ayudará pero _i no me ha dicho nada.

Es decir, que aunque aparezca un sustantivo (**su padre** en este caso) que pueda servir de tema, si no está marcado como tal, **Pedro** seguirá siendo el tema de la oración y, por lo tanto, podrán aparecer sujetos vacíos identificados (y que se refieran) a **Pedro**. La ambigüedad que ese tipo de discurso puede crear en lenguas como el español, viene dada por la carencia de ese proceso sintáctico-discursivo.

⁴ Más abajo se precisa que si bien tanto en inglés como en francés y en español se proyecta una de las subcategorías de la FLEXIÓN, la categoría CONCORDANCIA, la naturaleza de afijo o no de esta última facilita o impide que se legitimen sujetos nulos como se ilustra en los diagramas arbóreos de (10).

En español, que legitima el sujeto nulo *pro*⁵, la identificación tiene lugar gracias a la presencia de los rasgos de persona (-mos), como se indica en (4)a. En francés, y debido al rasgo [+fuerte] de la concordancia que da cuenta de la posición del verbo y de otras características que distinguen al francés del inglés (Pollock 1989), también se legitima *pro*. Ahora bien, la identificación se produce a través de los pronombres sujeto del francés que han tomado el valor de concordancia, como se indica en (4)b. Es decir, esos sujetos obligatorios del francés han remplazado a los morfemas de persona a la hora de identificar los sujetos nulos. Por lo tanto, en esta propuesta, el francés no aparece agrupado con el inglés sino con las otras lenguas románicas⁶.

2.2. Legitimación e identificación en la adquisición de la L2

De acuerdo con el modelo de adquisición de L2 que hemos esbozado, en el caso de los adultos, las representaciones primarias no son sensibles al papel desencadenante de los datos y, por lo tanto, la adquisición se producirá a partir de las representaciones lingüísticas de nivel secundario y de procedimientos cognitivos generales. Es decir que damos por supuesto que el principio de identificación es un principio universal que los seres humanos ponen en funcionamiento a través del crecimiento lingüístico de la L1, pero que no está ligado al sistema de la GU que madura. La legitimación, sin embargo, está ligada a la incorporación de los rasgos de las categorías funcionales (el submódulo de la GU que está sujeto a maduración) y dicha incorporación se produce a partir de las representaciones de primer grado. Una vez que esas representaciones dan lugar a las de segundo grado, el adulto no podrá reutilizarlas. De lo dicho se desprende que, en la adquisición del español como L2 por adultos, el proceso de incorporación del rasgo o los rasgos que permiten la legitimación de sujetos nulos no tendrá lugar. Lo que se producirá es una reestructuración de la representación de la L1

⁵ *Pro* es la categoría vacía que tiene los rasgos [+pronombre / -anáfora] y que se sitúa en las posiciones en que aparecen los pronombres, es decir, en posiciones regidas. Las otras categorías vacías del inventario que propone Chomsky (1982) son: 1) PRO, que tiene los rasgos [-pronombre / -anáfora]; 2) Huella del Sintagma Nominal (h-SN) que tiene los rasgos [-pronombre / +anáfora] y 3) Variable (h), con los rasgos [-pronombre / -anáfora], que es la posición canónica de las palabras interrogativas y relativas afectadas por la regla que mueve las palabras -QU.

⁶ Lo interesante de esta propuesta es que el francés pasa a ser una lengua como las otras lenguas románicas, con sujetos nulos, pero que ha creado un sistema paralelo de pronombres sujeto átonos que sirven de identificadores. Kayne (1975) proporciona datos contundentes para avalar el valor de clíticos sintácticos de los pronombres átonos sujeto del francés. La obligatoriedad de estos sujetos clíticos ha surgido en el proceso de evolución del francés, ya que en sus principios, cuando estaba más cerca del latín, los sujetos nulos superficiales eran posibles. De hecho, varios investigadores han propuesto, de forma independiente, que el francés es una lengua de sujeto nulo (Roberge 1987, 1990). Dadas la estrecha relación entre el francés y el español, esta última propuesta resulta mucho más atrayente.

que, a partir de los principios y categorías de la GU, dará lugar a la gramática no nativa. Dicha gramática, mantendrá una concordancia que no legitime sujetos nulos si la L1 es el inglés y una concordancia que los legitime si es el francés, como se indica en (4)c y (4)b, respectivamente. También podemos encontrarlos ante una representación que permita la legitimación de sujetos nulos a partir del operador discursivo (como el chino o el japonés). En cualquier caso, lo que los adultos que adquieren el español harán será reestructurar dicha representación de forma que se incorporen aspectos superficiales de la morfología y la sintaxis del español para cada una de las propiedades de un parámetro dado y, al mismo tiempo, o bien incorporar los recursos de identificación de la L2, o bien utilizar otros recursos de identificación, según el nivel de competencia y las características de cada individuo.

3. LOS SUJETOS NULOS DEL LENGUAJE INFANTIL

3.1. La morfología verbal y la búsqueda de desencadenantes

El llamado Principio de la Uniformidad Morfológica (PUM) que postulan Jaeggli y Safir (1989) también va dirigido a dar cuenta de la presencia de sujetos nulos tanto en lenguas con flexión verbal claramente diferenciada como en lenguas sin flexión verbal, pero, en este caso, las explicaciones se dirigen de forma específica a la adquisición. Según dicho principio, sólo pueden tener sujetos nulos las lenguas con un paradigma uniforme (es decir, con verbos que, como el español, *no se realizan nunca con sólo la raíz*), o con *carencia total de flexión* (con una forma única como el chino). En otras palabras, los niños que entran en contacto con un paradigma como el del verbo alemán o el del verbo inglés⁷, que presenta tanto raíces puras como formas flexionadas, optan por ocupar siempre la posición del sujeto con un pronombre que, además, aparece incluso en forma de expletivo, es decir, de elemento sin valor referencial.

El PUM ofrece una respuesta al problema con el que se encuentran los investigadores del lenguaje infantil: el de que los niños ingleses, alemanes, franceses —y en general los niños cuya lengua materna no permite la presencia de sujetos nulos— producen sujetos nulos en las primeras etapas de la adquisición. La respuesta basada en el PUM, si bien tiene un gran valor intuitivo, está lejos de ser satisfactoria en lo que se refiere a explicar cómo se produce el proceso de adquisición. Sin embargo, es una respuesta basada en la competencia: los niños necesitan un periodo de «constatación» antes de fijar el parámetro del sujeto nulo. En otras palabras, necesitan identificar el carácter [+/-uniforme] de

⁷ En francés podría decirse algo similar pero no en español porque, salvo en el caso de unas cuantas formas irregulares de los imperativos (*ven, ten, etc.*), *no se producen raíces verbales puras.*

la flexión verbal de la lengua con la que entran en contacto. Algunos investigadores (Valian 1990; Bloom 1990) mantienen que la producción de sujetos nulos por parte de los niños ingleses no es un reflejo de su competencia gramatical sino de su capacidad de procesamiento. En otras palabras, los niños tienen claro, desde el principio, que se encuentran en una lengua que no legitima sujetos nulos, pero no tienen capacidad suficiente de procesamiento y producen oraciones cortas. Como esta explicación no parece dar cuenta ni de todos los sujetos nulos que aparecen en las gramáticas infantiles, ni de su distribución (Hyams y Wexler 1993; Roeper y Rohrbacher 1995), se han propuesto explicaciones diferentes, como vemos a continuación ⁸.

3.2. La «maduración» sintáctica

Para explicar los sujetos nulos del inglés y del francés infantil, Hyams (1994) y Rizzi (1994) proponen que hay un tipo de sujeto nulo —que también aparece en el lenguaje adulto— que denominan el sujeto «temático» o de los «diarios personales». Se trata de los sujetos que aparecen también en la correspondencia personal o en los diarios personales de adultos franceses o ingleses ⁹. Las gramáticas de los niños no han incorporado el elemento que hace que todas las oraciones sean proposiciones y, por lo tanto, carecen del vínculo de unión con el discurso que ha de existir en todas las oraciones pero que sólo es obvio en las subordinadas ¹⁰. Los adultos que escriben diarios personales, utilizan esa estrategia a discreción. Por lo tanto, podríamos decir que esta explicación gira en torno a la maduración sintáctica y diferencia claramente la legitimación y la identificación. De hecho, la identificación no aparece ligada a la legitimación hasta que se produce la maduración sintáctica. La distribución de sujetos nulos en estos casos toma la forma siguiente:

1) Se producen sujetos nulos en oraciones matrices y en interrogativas en que no se antepone la palabra *QU-* como las de (5) y (6), pero no en oraciones subordinadas, de ahí ejemplos como los de (7).

(5) ___ want more

(6) ___ have what

⁸ Hamann (1996) repasa un buen número de propuestas relacionadas con los sujetos vacíos del lenguaje infantil.

⁹ Véase Haegeman (1990).

¹⁰ El principio que supuestamente tienen que incorporar los niños (el principio que madura) es el que Rizzi (1994) denomina *RAIZ = SCOMP(lementante)*. Este principio da cuenta del hecho de que todas las oraciones son proposiciones y, por lo tanto, todas, y no sólo las subordinadas o las interrogativas, proyectan *SCOMP* como elemento que liga la oración al discurso. Según Rizzi (1994) —y también Hyams (1994) aunque lo presenta con otro formalismo— sólo cuando los niños incorporan este principio dejan de legitimar sujetos nulos en las oraciones matrices.

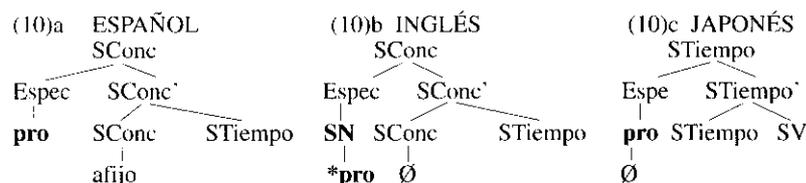
- (7)a ___ know what I maked
 (7)b ___ went in the basement #that what we do#after supper

2) No se producen sujetos nulos en oraciones subordinadas ni en interrogativas en que se antepone la palabras QU- (aunque estas interrogativas sí que aparecen con sujetos pronominales). De ahí la agramaticalidad de (8) y la gramaticalidad de (9) en el inglés infantil y en los mencionados diarios del lenguaje adulto.

- (8) * Where ___ go?
 (9) Where he go?

3.2. La proyección de la categoría funcional SConc

Speas (1994) recurre al Principio de Economía de la Proyección para dar cuenta de las diferencias tipológicas atribuidas al parámetro del sujeto nulo. Según esta autora, hay lenguas que proyectan la categoría funcional CONC(ordancia) y otras que no la proyectan. Dentro de las primeras, sólo las que tienen concordancia con carácter de afijo (como el español), legitiman sujetos nulos. La propuesta se ilustra en los diagramas arbóreos que figuran en (10)a, b.



Las que no proyectan el SConc, como el japonés, también pueden legitimar sujetos nulos en el Espec del STiempo.

Roeper y Rohrbacher (1995) constatan que en el inglés infantil hay sujetos nulos en interrogativas con la palabra QU- antepuesta del tipo que Rizzi (1994) considera agramaticales. Ahora bien en todos los casos el verbo figura sin morfema alguno de flexión como sucede en (11), y no se ha constatado ningún ejemplo como el de (12).

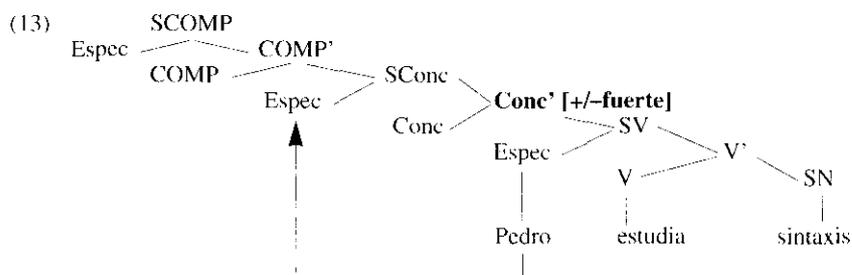
- (11)a ___ where go?
 (11)b ___ what think?
 (12) @ ___ where goes?¹¹

¹¹ El asterisco se utiliza para indicar que una construcción dada es agramatical en ese sistema. Hemos elegido @ para indicar que esa forma no aparece en los datos que han analizado estos autores. Ahora bien, eso no indica que no pueda constatarse en el caso de otros niños. De ahí que nos limitemos a indicar que no ha aparecido en los datos analizados.

La relación entre la distribución de sujetos nulos y el carácter no flexivo de las formas verbales con que pueden aparecer, lleva a Roeper y Rohrbacher (1995) a proponer que algunos sujetos nulos del inglés infantil deben analizarse como los sujetos nulos del japonés. Es decir, se producen porque no se ha proyectado todavía la categoría funcional SConc y, por lo tanto, se legitiman en el especificador del STiempo¹².

3.4. La legitimación por defecto

Pierce (1992) se acoge a la propuesta de Zagana (1982), Contreras (1987), Koopman y Sportiche (1991), etc., aceptada ya de forma generalizada, según la cual el sujeto se genera en el Espec del SV (y no en un nodo hermano del SV como se había propuesto sistemáticamente), y mantiene que ésta es la posición por defecto en la que se pueden legitimar sujetos nulos, como se indica en (13).



Cuando los niños incorporan la regla de subida del sujeto al Espec del SConc para cotejar los rasgos, dejarán de poner sujetos nulos en inglés porque ya se habrá desencadenado la representación según la cual el inglés tiene el rasgo [-fuerte] o, según la propuesta de Speas (1984), por la carencia de afijo del SConc del inglés. De nuevo nos encontramos con una propuesta que requiere, de alguna forma, que se «fije el parámetro» o, dicho de otra manera, que dé paso a la «maduración» sintáctica. En lo que se diferencia de la de Rizzi (1994) es en que el proponer esta posición por defecto significa que hay lenguas naturales que legitiman sujetos nulos precisamente en esa posición. Dicho de otra forma, no se trata de poner en marcha un proceso en el que se relaja un principio de naturaleza sintáctico-pragmática como parece ser el principio RAÍZ=SCOMP(lementante), sino de utilizar una posición no marcada que forma parte de las opciones de la GU.

¹² El único rasgo de persona de la flexión del inglés es la s de la tercera persona del singular, lo cual puede explicar que, según se ha constatado en los estudios de adquisición del orden de morfemas que se llevaron a cabo en los años 70, esta marca se incorpore tarde en la gramática del inglés infantil.

4. LOS SUJETOS NULOS DEL ESPAÑOL NO NATIVO

Si partimos del supuesto de que los adultos que adquieren una lengua segunda no son sensibles a los rasgos que desencadenan la fijación de un parámetro, los sujetos nulos del español no nativo deberán explicarse a partir de: 1) La L1 de los aprendices; 2) Las opciones disponibles en la GU. Tendremos además que diferenciar el fenómeno de la legitimación del fenómeno de la identificación porque, según el modelo que hemos propuesto, los adultos no serán sensibles al mecanismo de legitimación de la L2 pero sí lo serán a los medios de identificación.

4.1. La reestructuración y la fijación de parámetros

En la línea que sugieren Tsimpli y Rousseau (1991) para dar cuenta de los sujetos nulos y pronominales de la interlengua inglesa de los hablantes de griego moderno, vamos a proponer que los adultos que adquieren español no fijan el parámetro del sujeto nulo a partir del rasgo o rasgos desencadenantes de las distintas propiedades (como sucede en el caso de los niños que adquieren el español como L1), sino que reestructuran cada una de las construcciones que corresponde a dichas propiedades a partir de la representación disponible en su L1 y de mecanismos y categorías de la GU.

Por otra parte, y tras haber expuesto las propuestas que se han hecho para explicar las características de los sujetos nulos del inglés infantil (y de las otras lenguas infantiles cuyo equivalente adulto no los tiene), vamos a analizar los datos de la interlengua española a la luz de las hipótesis que generan esas propuestas.

4.2. Los datos del español no nativo

Los datos que hemos analizado son datos orales del español no nativo de dos grupos de estudiantes de español en contextos institucionales: un grupo de estudiantes avanzados y un grupo de principiantes. El grupo avanzado estaba formado por 16 hablantes de seis lenguas diferentes (alemán, chino, coreano, francés, inglés y japonés) que nos contaron una película. El grupo de principiantes estaba formado por cinco adolescentes y seis adultos (todos ellos hablantes de inglés y francés) que participaron en una entrevista realizada cuando habían tenido solamente 50 horas de exposición formal al español ¹³.

¹³ Estos datos forman parte del proyecto «Classroom L2 acquisition: Beyond Parameters».

Las hipótesis que vamos a contemplar son las siguientes:

4.2.1. *¿Se producen sujetos nulos legitimados en la raíz—los llamados sujetos nulos de los diarios— en el español no nativo?*

Se trata de investigar si es posible que los hablantes de inglés, en un primer contacto con los datos del español o de otra lengua, recurran a la estrategia de los adultos que escriben diarios. En otras palabras, tenemos que ver si nos encontramos con una gramática como la que se describe en (5) - (9). Esta pregunta es legítima porque si ese recurso de «simplificación» (prescindir del principio RAÍZ = SCOMP) lo utilizan los adultos que tienen la estructura completa de la oración, podrían también utilizarlo cuando no tienen un dominio nativo de una lengua. Lo que no podemos plantear es que no se ha producido la maduración, porque hemos partido del supuesto de que las representaciones primarias sólo maduran una vez.

La distribución casi homogénea de sujetos nulos en las oraciones matrices y en las subordinadas (Tablas I y II) en el caso de los principiantes hablantes de francés e inglés indica que no nos encontramos ante una gramática como la de los diarios personales.

TABLA I

<i>Entrevistas. Principiantes. Adultos. Hablantes de francés e inglés. Producción de sujetos nulos y pronominales</i>		
	O. Matrices	O. Subordinadas
Sujetos nulos	62% (162/266)	87% (40/46)
Sujetos pronominales	6% (15/266)	11% (5/46)

TABLA II

<i>Entrevistas. Principiantes. Adolescentes. Hablantes de francés e inglés. Producción de sujetos nulos y pronominales</i>		
	O. Matrices	O. Subordinadas
Sujetos nulos	52% (114/218)	38% (17/45)
Sujetos pronominales	11% (24/218)	11% (8/45)

Lo mismo puede decirse en el caso de los estudiantes avanzados (Tablas III - VI).

TABLA III

<i>Narraciones. Avanzados. Hablantes de francés. Producción de sujetos nulos y pronominales</i>		
	O. Matrices	O. Subordinadas
Sujetos nulos	58% (128/220)	53% (63/109)
Sujetos pronominales	11% (10/220)	8% (10/109)

TABLA IV

<i>Narraciones. Avanzados. Hablantes de inglés. Producción de sujetos nulos y pronominales</i>		
	O. Matrices	O. Subordinadas
Sujetos nulos	44% (44/101)	45% (22/49)
Sujetos pronominales	5% (5/101)	8% (4/49)

TABLA V

<i>Narraciones. Avanzados. Hablantes de alemán. Producción de sujetos nulos y pronominales</i>		
	O. Matrices	O. Subordinadas
Sujetos nulos	48% (42/88)	43% (18/42)
Sujetos pronominales	9% (8/88)	17% (7/42)

TABLA VI

<i>Narraciones. Avanzados. Hablantes de chino, japonés y coreano. Producción de sujetos nulos y pronominales</i>		
	O. Matrices	O. Subordinadas
Sujetos nulos	40% (109/271)	48% (65/135)
Sujetos pronominales	20% (55/271)	17% (23/135)

Cabe resaltar que la distribución es muy similar, en todos los casos, a la que aparece en el caso de los hablantes nativos que nos sirvieron como grupo de control (Tablas VII y VIII).

TABLA VII

<i>Entrevistas. Hispanohablantes. Producción de sujetos nulos y pronominales</i>		
	O. Matrices	O. Subordinadas
Sujetos nulos	66% (215/324)	61% (65/76)
Sujetos pronominales	21% (50/234)	7% (5/76)

TABLA VIII

<i>Narraciones. Hispanohablantes. Producción de sujetos nulos y pronominales</i>		
	O. Matrices	O. Subordinadas
Sujetos nulos	59% (100/169)	61% (58/95)
Sujetos pronominales	15% (25/169)	10% (10/95)

Otra prueba más de que no estamos ante una gramática como la de los diarios personales nos la proporciona la constatación de que la interlengua de los

principiantes contiene sujetos nulos en interrogativas con la palabra QU- antepuesta como las que aparecen en (14) y (15).

(14) ¿dónde __ eres?

(15) ¿dónde __ vives?

Estos ejemplos no están atestiguados en el inglés infantil ni en los diarios personales de los adultos ingleses.

4.2.2. *¿Tiene la interlengua española sujetos nulos legitimados en el Espec del STiempo debido a que carece de la proyección SConc?*

Si la proyección de categorías depende de los rasgos de la morfología, ¿será posible volver a proyectar una categoría a partir de los datos de una L2? En otras palabras, la proyección de categorías funcionales, ¿está sujeta a maduración o no? Si lo está, los adultos serán incapaces de captar el rasgo que determina la proyección o no de una categoría funcional y acarrearán las de la L1 a su L2 (independientemente de que les atribuyan un contenido léxico). La propuesta de Speas (1994), por lo tanto, tiene consecuencias para la adquisición del español por hablantes orientales y de lenguas indoeuropeas como el inglés.

Si la proyección del SConc no se ha producido sólo encontraremos sujetos nulos con verbos no flexionados como afirman Roeper y Rohrbacher (1995) que sucede en el caso de Adam. Es decir, tendríamos una gramática de la interlengua española con *pros* como los del japonés. Ahora bien, en los datos que hemos analizado no sólo no se produce el hecho de que sólo haya sujetos nulos con las formas no flexionadas, sino que los sujetos nulos ocurren en oraciones como las de (14) y (15) cuyos verbos tienen flexión de persona. Se hace difícil, por tanto, probar que la categoría SConc no forma parte de la gramática no nativa de los indoeuropeos. Y, como la interlengua de los orientales tampoco tiene las características que nos llevarían a hablar de un *pro* de tipo japonés, tendremos que concluir que, o bien han proyectado la categoría SConc, o que esos morfemas de concordancia se incorporan a la gramática de la interlengua como un sistema pronominal independiente pero no tienen proyección propia.

4.2.3. *La legitimación por defecto*

La opción que nos parece más adecuada para dar cuenta de una gran parte de los sujetos nulos de la interlengua española que hemos analizado es la de la legitimación por defecto. En el caso de los hablantes de lenguas indoeuropeas, el hecho de recurrir a esta opción permite el sujeto nulo. El SConc se puede transferir

de la L1 pero, cuando el sujeto sube del Espec de VP al Espec de SConc, como se indica en (13), será ciego al rasgo [+fuerte] del español¹⁴.

Nuestros datos sugieren que hay un *pro* que, en términos cuantitativos y de distribución, no se diferencia del *pro* nativo. Esto sucede tanto en el caso de los principiantes como en el de los avanzados. ¿Quiere eso decir que el parámetro está fijado a las 50 horas de contacto con el español? Creemos que no porque, si hacemos un análisis cualitativo de los datos, observamos lo siguiente:

1) Hay uso no nativo de los sujetos pronominales como el que aparece en (16) y, además muchos sujetos pronominales son redundantes, incluso en el caso de los hablantes de francés.

(16) me voy a hablar

2) El uso no nativo de pronombres sujeto es típico de todos los estudiantes. De hecho un hispanohablante no produciría oraciones como las de (17).

(17)a Y ellos son muy contentos porque ellos sonríen

(17)b Ellos bailan porque es un contesto y ellos quieren...

(17)c «¿Por qué crees que son amigos?» Porque ellos danzan

3) Hay casos de falta de concordancia entre los sujetos y las formas verbales y eso se produce con sujetos nulos, con sujetos pronominales y con sustantivos, como se indica en (18).

(18)a Y él... y la dic... [UB5]

(18)b yo habl-...yo habla... yo hablo, perdone [F# 2]

En el caso de los hablantes de lenguas orientales, es posible que nos encontremos, al menos en las primeras etapas, con una gramática que no posee la proyección SConc, es decir, con una representación como la que Speas (1994) propone para la L1. Pero creemos que estos hablantes también comienzan por la opción por defecto, es decir legitiman en el Espec de VP, y luego vuelven a legitimar el *pro* cuando cotejan los rasgos en el STiempo (si efectivamente carecen del SConc). En ese momento podría proponerse que los sujetos se legitimarían en ese *pro* como en la L1, pero si ese fuera el caso nos encontraríamos con sujetos nulos sólo cuando los verbos no tienen flexión alguna. Por lo tanto, parece que estos sujetos no son sensibles a los rasgos de la categoría funcional en cuestión.

¹⁴ El rasgo [+/- lexica] que propone Contreras (1990) para dar cuenta de la posición del sujeto en español, puede servirnos muy bien para diferenciar el francés del español. Es decir, el francés y el español comparten el rasgo [+fuerte] y en eso difieren del inglés, pero el francés y el inglés comparten el rasgo [+léxico] y en eso difieren del español. Esta propuesta es diferente de la de Speas (1994) pero la comparación de ambas queda fuera de los objetivos de este trabajo.

Sin embargo tenemos que dar cuenta de los rasgos de persona que aparecen en estas interlenguas y, tal como hemos propuesto en otros trabajos (Liceras et al. en prensa), esos rasgos podrían ser unidades léxicas con valor pronominal. Es decir, estos hablantes crean un nuevo sistema pronominal como parecen indicar los ejemplos de (19).

- (19)a ...pinta, pin-, pintura
- (19)b ... cantando, cantar, cantan
- (19)c ...trabajo, trabaje, trabaja
- (19)d ...voy al...no, vas a la ofisina, va a la oficina

Estos rasgos servirán de identificadores cuando el aprendizaje léxico se complete. Mientras eso ocurre, la interlengua tendrá frases ambiguas resultantes de la identificación de sujetos nulos a partir de temas nulos —los ejemplos de (20)—, como los de la lengua materna.

- (20)a Alex es un joven, ___ trabaja en la empresa de ropa, ___ no es muy grande y ___ es de su tío. ___ Es bastante competente pero ___ no tiene mucho interés en su trabajo. [J#1]
- (20)b Cuando la cura rechaza su esposa, ___ se enfadó mucho. [K#1]
(Cuando el cura rechazó a su esposa, él se enfadó mucho)
- (20)c El gatito le alegre mucho que ___ haga ganado al perro [K#1]
(A) gatito le alegre mucho que su padre haya ganado al perro)

Finalmente, es interesante constatar que los hablantes de lenguas orientales producen muchas construcciones como las de (21) en las que se duplica el pronombre objeto, algo que no es típico de las otras interlenguas.

- (21)a ...y cuando él les visita a ellos... [Ch-2]
- (21)b ...sus hijos tenían que abandonarlos a los ancianos a un bosque [J-1]
- (21)c ...no quiso abandonarla a ella en el bosque [J-1]
- (21)d ...Por eso también lo quiere a Alex [J-2]
- (21)e ...A ella también lo quiere [J-2]

Estos ejemplos prueban que estos hablantes de español no nativo necesitan incluir los pronombres tónicos para identificar los referentes porque el sistema de pronombres átonos no es lo suficientemente explícito o porque no lo han interiorizado como tal sistema.

5. CONCLUSIÓN

Hemos defendido que, como se ha sugerido en Liceras (1994) y en Liceras (1996), los sujetos nulos de la interlengua española de los hablantes de lenguas que no comparten los rasgos del SConc del español se legitiman en la posición por defecto. Si se proyecta la categoría SConc en la gramática no nativa, o bien

contiene los rasgos de la L1 o no contiene rasgo alguno. El mecanismo que identifica los sujetos nulos serán los sujetos pronominales, cuando su uso no corresponde al del español nativo, el discurso y, finalmente, los morfemas de persona del verbo español, sean correctos o no. Es decir, los morfemas de persona actuarán como un sistema pronominal alternativo que no se proyecta como sufijo sino como un elemento independiente. De hecho es muy posible que, en ocasiones, y como hemos propuesto en Liceras et al. (en prensa) sean pronombres pospuestos. En el caso de los hablantes de lenguas orientales, la legitimación se produce también en la posición por defecto. Si hay transferencia de la L1, los sujetos nulos se identifican a partir de temas nulos. Cabe también pensar que como los mecanismos de identificación pueden disociarse de los de la sintaxis, todos los hablantes de español no nativo recurran al discurso tanto en las oraciones matrices como en las subordinadas.

De esta propuesta se deduce que las gramáticas no nativas son idiosincrásicas porque o no los tienen, o no son sensibles a los rasgos a los cuales se atribuye la parametrización de las lenguas nativas. Los datos que hemos analizado indican que es el procedimiento de identificación, no el de legitimación, el que determina la estructura de las gramáticas no nativas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AUTHIER, J.-M. (1992): «A parametric account of V-governed arbitrary null arguments». *Natural Languages and Linguistic Theory*, 10, 345-374.
- BICKERTON, D. (1990): *Language and species*, Chicago: The University of Chicago Press.
- BLOOM, P. (1990): «Subjectless sentences in child language». *Linguistic Inquiry*, 21, 491-504.
- CHOMSKY, N. (1981): *Lectures on government and binding*, Dordrecht: Foris.
- (1982): *Some concepts and consequences of the theory of government and binding*, Cambridge, Mass.: The MIT Press.
- (1986): *Knowledge of language: its nature, origin, and use*, New York: Praeger.
- (1992): «A minimalist programme for linguistic theory». *MIT Occasional Papers in Linguistics*, Cambridge, Mass.: The MIT Press.
- (1995): *The Minimalist Programme*, Cambridge, Mass.: The MIT Press.
- CONTRERAS, H. (1987): «Small clauses in Spanish and English». *Natural Language and Linguistic Theory*, 5, 225-244.
- (1991): «On the position of subjects». En S. Rothstein (ed.), *Perspectives on Phrase-Structure: Heads and Licensing. Syntax and Semantics*, 25, 61-79. New York: Academic Press.
- FODOR, J. (1983): *The modularity of mind*, Cambridge, Mass.: The MIT Press.
- HAEGEMAN, L. (1990): «Non-overt subjects in diary contexts». En J. Mascaró y M. Nespó (eds.) *Grammar in Progress. GLOW essays for Henk van Riemsdijk*, Dordrecht: Foris.
- HAMANN, C. (1996): «Null arguments in German child language». *Language Acquisition*, 5, 155-208.

- HUANG, Ch. L. (1984): «On the distribution and reference of empty pronouns». *Linguistic Inquiry*, 15, 531-574.
- HYAMS, N. (1994): «V2 null arguments and COMP projections». En T. Hoekstra y B. Schwartz (eds.) *Language Acquisition Studies in Generative Grammar*, Amsterdam: John Benjamins.
- HYAMS, N. y WEXLER, K. (1993): «On the grammatical basis of null subjects in child language». *Linguistic Inquiry*, 24, 421-459.
- JAEGGLI, O. y SAHIR, K. (1989): *The null subject parameter*, Dordrecht: Reidel.
- JOHNSON, J. y NEWPORT, E. (1991): «Critical period effects on universal properties of language: the status of subadjacency in the acquisition of a second language». *Cognition*, 39, 215-258.
- KARMILOFF-SMITH, A. (1992): *Beyond modularity: a developmental perspective on cognitive science*, Cambridge, Mass.: The MIT Press.
- (1994): «Innate constraints and developmental change». En P. Bloom (ed.), *Language Acquisition: Core Readings*, Cambridge, Mass.: The MIT Press.
- KAYNE, R. (1975): *French Syntax*, Cambridge, Mass.: The MIT Press.
- KOOPMAN, H. y SPORTICHE, D. (1991): «The position of subjects». *Lingua*, 85, 211-58.
- LEBEAUX, D. (1988): *Language acquisition and the form of the grammar*, Ph. D. dissertation, University of Massachusetts, Amherst.
- LICERAS, J. M. (1994): «La teoría gramatical y los principios que regulan la adquisición del orden de palabras del español». *Paper presented at I-MRLE, UAM-Iztapalapa*, México D. F., March 1994.
- (1995): «Los niveles de representación gramatical y la fijación de parámetros: el problema de la determinación en la adquisición del español como lengua extranjera». *Paper presented at the Penn State Conference on Acquisition of Spanish as a First or Second Language*, October 1995.
- (1996): *La adquisición de las lenguas segundas y la gramática universal*, Madrid: Síntesis.
- LICERAS, J. M.; DÍAZ, L.; MAXWELL, D. y LAGUARDIA, B.: En prensa. «A longitudinal study of Spanish non-native grammars: beyond parameters». En A. T. Pérez-Leroux, and W. Glass (eds.). *The acquisition of Spanish as first and second language*, Somerville, Mass.: Cascadilla Press.
- LONG, M. H. (1990): «Maturational constraints on language development». *Studies in Second Language Acquisition*, 12, 251-285.
- PERLMUTTER, D. (1971): *Deep and surface structure constraints in syntax*. New York: Holt, Rinehart and Winston.
- PIATTELLI-PALMARINI, M. (1989): «Evolution, selection and cognition: from “learning” to “parameter-setting” in biology and the study of language». *Cognition*, 31, 1-44.
- PIERCE, A. (1992): *Language acquisition and syntactic theory*, Dordrecht: Kluwer.
- PINKER, S. (1994): *The language instinct*, New York: William Morrow.
- POLLOCK, J.-Y. (1989): «Verb movement, UG and the structure of IP». *Linguistic Inquiry*, 20, 365-424.
- RIZZI, L. (1994): «Early null subjects and root null subjects». En T. Hoekstra y B. Schwartz (eds.) *Language Acquisition Studies in Generative Grammar*, Amsterdam: John Benjamins.
- (1986): «Null objects in Italian and the theory of *pro*». *Linguistic Inquiry*, 17, 501-557.

- ROBERGE, Y. (1987): «Subject doubling, free inversion and null arguments». *Canadian Journal of Linguistics*, 31, 54-79.
- (1990): *The syntactic recoverability of null arguments*, Montreal: McGill-Queen's University Press.
- ROEPER, Th. y ROHRBACHER, B. (1995): «Null subjects in early child English and the theory of economy of projection». *Ms. University of Massachusetts at Amherst*.
- SPEAS, M. (1994): «Null arguments in a theory of economy of projection». *University of Massachusetts Occasional Papers in Linguistics*, 17, 179-208.
- TSIMPLI, I.-M. y ROUSSEAU, A. (1991): «Parameter-resetting in L2?». *UCL Working Papers in Linguistics*, 3, 149-169.
- VALIAN, V. (1990): «Null subjects: a problem for parameter setting models of language acquisition». *Cognition*, 35, 105-122.
- WHITE, L. y GENESEE, F. (1996): «How native is near-native? The issue of ultimate attainment in adult second language acquisition». *Second Language Research*, 12, 233-265.
- ZAGONA, K. (1982): «Government and proper government of verbal projections». *Ph. D. dissertation*, University of Washington, Seattle.